

**¡Ven, Espíritu Santo!**



**Vigilia de  
Pentecostés**

- NOTA: Dibujo de la portada: Uno de los carteles presentados para el XVI Capítulo General (Hna. Irma Liliana Quispe, de Bolivia)

**1. Notas:** *(En el lugar de la celebración se tienen colocados los símbolos que nos van a acompañar a lo largo de la celebración:*

- *Cartel del Capítulo. Seguimos en espera de poder celebrarlo y pedimos insistentemente la fuerza del Espíritu.*
- *Velitas, una para cada participante y la tarjeta con los dones del Espíritu Santo.*

- Comenzamos nuestra celebración escuchando la invocación al espíritu Santo, bien con el video, bien solo la música u otro canto del Espíritu.

Enlace: [https://youtu.be/ppGT8\\_8MsHs](https://youtu.be/ppGT8_8MsHs)

<p><b>CANTO</b></p> <p><i>Ven, Espíritu, ven Ven, a mí, con tu luz Llena mi corazón Que me inunde de amor (bis)</i></p> <p><i>Ven, Espíritu, ven Ven, fuego abrasador. Viento, soplo que me envía a anunciar la salvación</i></p> <p><i>Ven, Espíritu, ven Ven, a mí, con tu luz</i></p>	<p><i>Llena mi corazón Que me inunde tu amor (bis)</i></p> <p><i>Ven, Espíritu, ven, dame fuerza y valor, que sea sal y luz del mundo, signo del Amor de Dios.</i></p> <p><i>Ven, Espíritu, ven Ven, a mí, con tu luz Llena mi corazón Que me inunde de amor (bis)</i></p>
--	--

### ➤ Monición de entrada

Hace cincuenta días, celebrábamos la Pascua de Resurrección. Hoy, en “otra noche santa”, celebramos la Vigilia de Pentecostés, la presencia del Espíritu en la asamblea fraterna. Como en aquel tiempo, también hoy nos reunimos a la espera del Espíritu, junto con María, la madre de Jesús y madre nuestra. El Espíritu Santo que recibieron los apóstoles de la Iglesia naciente, es el mismo Espíritu que un día recibimos en nuestro bautismo, y el mismo que hoy Jesús Resucitado sigue derramando sobre nosotros, para animar nuestro caminar creyente y renovar nuestro compromiso cristiano y carismático. El Espíritu Santo nos invita a permanecer en vela, a vivir en vela, para percibir su presencia, para escudriñar sus mociones, para acoger sus movimientos en nosotros. Velando, queremos que se realice en nosotros un nuevo Pentecostés, una nueva invasión de la fuerza del Amor de Dios. Este es nuestro anhelo y nuestra esperanza. Pentecostés es la Pascua del Espíritu, Aliento de Dios que pone en movimiento la fe y la vida. “El Espíritu Santo nos dio vida” decimos en nuestro himno congregacional.

**Todos:** Velando queremos preparar nuevamente la venida del Espíritu Santo. Que su fuego nos atraviese para encender nuestro corazón. Que con su aliento nos impulse para ser testigos. Que con su luz nos alumbré para convertirnos en profetas. Que con su calor nos haga ser memoria viviente de Jesús.

### Juntos invocamos la venida del Espíritu Santo

*El señor os dará su espíritu santo,  
Ya no temáis abrid el corazón,  
Derramará todo su amor (bis).*

1.- El transformará hoy vuestra vida, os dará la fuerza para amar. No perdáis vuestra esperanza, Él os salvará.	2.- El transformará todas las penas, como a hijos os acogerá. Abrid vuestros corazones a la libertad.
--	--

## 1. LECTURA DE LA PALABRA: HECH. 2, 1-11

*(Hacemos silencio en nuestro interior y acallamos los ruidos para escuchar la voz del Señor que quiere decirnos su Palabra. (Momento de silencio con música de fondo).*

**Lector:** “Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De repente, un ruido del cielo, como de un viento recio, resonó en toda la casa donde se encontraban. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se repartían, posándose encima de cada uno. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, cada uno en la lengua que el Espíritu le sugería”.

(Cada uno de los asistentes enciende su vela en el Cirio Pascual y la coloca donde los símbolos. Mientras se canta):

➤ **Se canta repetidas veces:**

*EL SEÑOR OS DARÁ SU ESPÍRITU SANTO  
YA NO TEMÁIS, ABRID EL CORAZÓN,  
DERRAMARÁ TODO SU AMOR.*

### **El que preside:**

Tomamos como modelo el testimonio de María de Nazaret, **oyente** de la palabra, mujer creyente, protagonista humilde, sujeto activo, testigo esperanzador de la acción liberadora de Dios sobre la humanidad. Su testimonio nos ayuda a revisar, actualizar y celebrar.

**Entre 2 lectores: Se puede poner música de fondo).**

**1. Mujer dócil:** Quizá sea esta la clave para entender todo el misterio y la grandeza de la que fue la madre de Jesús. **Decir sí al Espíritu**, no una vez ni dos... sino siempre. Un sí permanente, actualizado, renovado y feliz.

**2. Mujer del silencio:** Silencio para interiorizar, para llenar la mente y el corazón de todo lo que viene de Dios, de su presencia y de su Palabra. Silencio también para acoger todo lo que viene del hombre, sus anhelos, sufrimientos y esperanzas más profundas.

**1. Mujer de la escucha:** Escucha la voz del Espíritu, para aprender de Él, para saber el camino, para encontrar las respuestas para saber decir, con toda el alma: “Haced lo que Él os diga”.

**2. Mujer de esperanza:** Esperanza porque confía en Él. Conoce y ama al Señor. Se apoya en sus promesas. Tanto, que salen de su corazón como un canto, con las ganas del que no puede callar lo mucho que conoce y ama al Señor: “Mi alma canta la grandeza del Señor, que hace proezas con su brazo: derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes...”.

➤ **Canto**

**ESPÍRITU SANTO, VEN, VEN (3)  
EN EL NOMBRE DE JESÚS.**

1. Acompáñame, condúceme, toma mi vida. Santifícame, transfórmame. Espíritu Santo, ven, ven.
2. Resucítame, conviérteme, todos los días. Glorifícame, renuévame. Espíritu Santo, ven, ven.
3. Ilumíname, inspírame, cuando decaiga. Aniquíleme, consúmeme. Espíritu Santo, ven, ven.

**Monitor.** Las palabras del profeta Ezequiel nos recuerdan la obra maravillosa que Dios desea realizar en nosotros, en la Iglesia y en el mundo entero, con el don de su propio Espíritu. Escuchemos cómo describe el profeta esta impresionante comunicación del amor de Dios que nos invade y seduce.

**Lectura del profeta Ezequiel 36, 26-29:** *Y os daré un corazón nuevo, infundiré en vosotros un espíritu nuevo, quitaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne. Infundiré mi espíritu en vosotros y haré que os conduzcaís según mis preceptos y observéis y practiquéis mis normas. Habitaréis la tierra que yo di a vuestros padres. Vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios. Os salvaré de todas vuestras impurezas, llamaré al trigo y lo multiplicaré y no os someteré más al hambre. (Palabra de Dios)*

**Textos para meditar** A medida que se presenta cada don, se va encendiendo una vela en un lugar establecido y se presenta junto al cartel. (En grupos grandes cuando se lea el don, se levantan todos los que tengan este don que se va a leer y meditar).

✓ **Invocaciones al Espíritu (de forma espontánea)**

**Espíritu de Sabiduría**



*“El primer don es el de la sabiduría. Ésta no es fruto del conocimiento y la experiencia humana, sino que consiste en una luz interior que sólo puede dar el Espíritu Santo y que nos hace capaces de reconocer la huella de Dios en nuestra vida y en la historia.”*

**Espíritu de Entendimiento**



*“El don del entendimiento, en perfecta unión con la virtud de la fe, nos permite comprender cada vez más las palabras y acciones del Señor y percibir todas las cosas como un don de su amor para nuestra salvación”.*

**Espíritu de Consejo**



*“Sabemos cuán importante es, en los momentos más delicados, poder contar con las sugerencias de personas sabias y que nos quieren. Ahora, a través del don de consejo, es Dios mismo, con su Espíritu, quien ilumina nuestro corazón, de tal forma que nos hace comprender el modo justo de hablar y de comportarse; y el camino a seguir.”*

**Espíritu de Fortaleza**



*“En nuestra vida frecuentemente experimentamos nuestra fragilidad, nuestros límites y clausuras. Con el don de fortaleza, el Espíritu Santo nos ayuda a superar nuestra debilidad, para que seamos capaces de responder al amor del Señor.”*

## Espíritu de Ciencia



"La ciencia que viene del Espíritu Santo no se limita al conocimiento humano: es un don especial que nos lleva a percibir, a través de la creación, la grandeza y el amor de Dios y su relación profunda con cada criatura. "

## Espíritu de Piedad



"El don de la piedad nos hace vivir como verdaderos hijos de Dios, nos lleva también a amar al prójimo y a reconocer en él a un hermano."

## Temor de Dios



"El don del temor de Dios no quiere decir tener miedo a Dios. Nos permite imitar al Señor en humildad y obediencia, no con una actitud resignada y pasiva, sino con valentía, con gozo."

**Nota:** Los textos están tomados de las catequesis del Santo Padre Francisco en las audiencias generales de abril a junio de 2014

### **3. RITO DE DESPEDIDA**

- a. **Padre nuestro:** Recitar el Padre nuestro es un signo de la presencia del Espíritu en medio de la comunidad y en cada uno de nuestros corazones. Recordad: "*Nadie puede decir Jesús es Señor sin la fuerza del Espíritu*". Por este Espíritu que reza en nosotros, nosotros podemos rezar: **Padre nuestro...**
- b. **Gesto de la Paz**
  - *Un canto de Paz*

### **Oración a María**

Pidamos al Padre y a Jesucristo, que a imitación de María y los apóstoles, seamos receptivos al Espíritu que siempre está viniendo,

que siempre quiere transformar nuestras vidas y llenarlas de sentido. Para que seamos capaces de demostrar nuestro amor por Cristo siguiendo sus pasos e imitando su entrega amorosa y, lo hacemos con el canto del Magníficat u otro canto a María.

**MAGNIFICAT.** *(Se puede cantar o recitar)*

Mi alma canta la grandeza del Señor  
con María, la Virgen fecunda y abierta;  
mi Espíritu se estremece de alegría en mi Salvador,  
porque él contempló con amor la humildad de su sierva.

La santidad del Señor crece en mi nada,  
Él se manifiesta en mi polvo,  
las generaciones me llamarán feliz.  
porque él puso mi tierra en sus manos.

La ternura de Dios se hace misericordia  
de generación en generación  
y con María, yo soy canal al servicio  
de miles y miles de seres  
a quien Dios llega y toca en silencio.

Canto con María al Dios de la justicia:  
que derriba al soberbio, baja al poderoso,  
pone de lado al protagonista, y salva al que tiembla de miedo,  
satura al vacío, sacia al hambriento.  
Glorifico al Dios que camina  
con el pequeño rebaño de Israel,  
acorrulado en todas sus iniciativas.  
No temas, tú, el menor de los hijos,  
tú eres auxiliado y salvado  
según la promesa del Señor.  
El Señor es misericordioso por todos los siglos.

